

21 de marzo de 2023

Reporte Económico

Perspectivas Económicas

OCDE revisa al alza el crecimiento del PIB de México, prevé 1.8% en 2023 (1.6% en noviembre)

Economía Mundial: En su informe provisional de marzo "Perspectivas Económicas Mundiales: Una recuperación frágil", la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) modificó al alza sus proyecciones de crecimiento para la economía mundial desde las *Perspectivas Económicas* publicadas en noviembre. El pronóstico del PIB mundial para 2023 aumentó 0.4 décimas, de 2.2% en el informe de noviembre a 2.6%, apoyado por las mejores proyecciones para las economías de China (5.3%), Estados Unidos (1.5%) y Alemania (0.3%), las cuales se revisaron al alza en 0.7, 1.0 y 0.6 puntos porcentuales (pp), respectivamente. En cuanto al año 2024, la organización aumentó dos décimas su pronóstico, a 2.9% respecto al reporte previo, a medida que retroceda la carga sobre los ingresos de la alta inflación.

Cabe comentar que, en 2022, el crecimiento mundial se desaceleró a 3.2%, reflejando los efectos de la guerra de Ucrania, el lastre para los ingresos de los hogares por la alta inflación, el aumento de los tipos de interés y las continuas perturbaciones en China; por lo que, en el cuarto trimestre del año pasado, en particular, el crecimiento se desaceleró en la mayoría de las economías del G20. Por otra parte, los datos mensuales a principios de 2023 apuntan a una mejora a corto plazo, debido a la disminución de los precios mundiales de la energía y los alimentos, con la subsiguiente reducción de presiones sobre la inflación general, lo que impulsa el poder adquisitivo de los hogares; así como al impacto positivo esperado de la reapertura de China en la actividad mundial. Así, la confianza del consumidor ha comenzado a mejorar, y los indicadores de las encuestas empresariales se han estabilizado en todas las regiones principales. En febrero, más empresas informaron de un aumento de la producción, con incrementos en Estados Unidos, la zona del euro, China y el Reino Unido; asimismo, apuntan a un

fuerte repunte en China en enero y febrero, suponiendo una mayor demanda de materias primas por parte de este país, que representa una gran porción del consumo en muchos mercados, no obstante, presupone nuevamente una subsiguiente presión sobre los precios de commodities.

En cuanto a la evolución de los precios internacionales, la disminución de los costos de la energía y los alimentos está disminuyendo la inflación general, mientras que la inflación subyacente, sostenida por aumentos de los precios de los servicios y mayores márgenes en algunos sectores, sigue siendo elevada. La inflación de los precios de los bienes comenzó a disminuir en la mayoría de los países como consecuencia de la desaceleración el año pasado, así como, por la normalización gradual de la composición de la demanda de bienes a servicios y la disminución de los cuellos de botella de la cadena de suministro mundial. Por el contrario, los precios de los servicios han seguido aumentando, con mayores costos de energía y transporte que se trasladan a los precios minoristas, el fortalecimiento de la demanda de servicios y las presiones sobre los costos laborales unitarios que siguen siendo elevadas en medio de mercados laborales ajustados.

El organismo internacional espera que la inflación se mantenga por encima de los objetivos de los bancos centrales hasta la segunda mitad de 2024 en la mayoría de los países. Estima que la inflación general en las economías del G20 disminuya a 4.5% en 2024 desde el 8.1% en 2022; que la inflación subyacente en las economías avanzadas del G20 promedie 4.0% en 2023 y 2.5% en 2024.

En este contexto, la OCDE propugna por una política monetaria restrictiva, con nuevos aumentos de las tasas de interés hasta bien entrado 2024, en la medida que se consiga disminuir las presiones inflacionarias subyacentes. Asimismo, se considera probable que el impacto de las condiciones financieras más restrictivas persista en todos los sectores de la economía a lo largo del tiempo, particularmente en la inversión privada; al respecto resulta ilustrativo el caso de Estados Unidos, cuyo crecimiento se anticipa permanezca por debajo del potencial tanto en 2023 como en 2024, a medida que la política monetaria modere las presiones de la demanda.

Por último, es importante mencionar que los riesgos en torno a las perspectivas mundiales se han equilibrado, pero siguen inclinados a la baja e incluyen: la incertidumbre sobre el curso de la guerra en Ucrania y sus consecuencias; los cambios en la política monetaria, que podrían seguir exponiendo las vulnerabilidades financieras derivadas de los altos niveles de deuda y de las elevadas valoraciones de los activos, y también en segmentos específicos del mercado financiero; las presiones en los mercados mundiales de energía también podrían reaparecer, lo que llevaría a nuevos picos de precios y a una mayor inflación.

Economía mexicana: En el caso de México, la OCDE revisó al alza en dos décimas la proyección de expansión de la economía, al estimarla en 1.8% en 2023 (frente a 1.6% previsto en noviembre), y la mantuvo sin cambio para 2024 al proyectarla en 2.1%. Lo anterior en contraste con el deterioro de las perspectivas en las principales economías latinoamericanas, con Brasil y Argentina revisadas a la baja en 0.2 y 0.4 pp y en línea con la mejoría para la economía estadounidense.

Por su parte, se proyecta que la inflación se mantendrá por encima de la meta en Brasil y México en 2023, con una disminución dentro de las bandas de variabilidad de la inflación para fines de 2024, ayudada por las medidas tempranas adoptadas para endurecer la política monetaria. De manera puntual, el organismo estima que la inflación en el país sea de 5.9% en 2023 (5.7% previamente), y 3.4% en 2024 (3.3% en el reporte anterior).



www.cefp.gob.mx



[@CEFP_diputados](https://www.facebook.com/CEFP_diputados)



[@CEFP_diputados](https://twitter.com/CEFP_diputados)